

Artículo realizado en el marco del convenio de otorgamiento de beca de posgrado celebrado con la becaria traductora pública Sylvia Falchuk

¿DE QUÉ SE TRATA LA MAESTRÍA EN GESTIÓN DE LENGUAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO?



Una matriculada nos cuenta su experiencia de especialización en un posgrado de la Universidad Nacional de Tres de Febrero sobre Gestión de Lenguas. Desafíos intelectuales, académicos y profesionales se presentan en el momento de formarse. La crónica de la colega nos ilustra ampliamente en este sentido.

Por la Trad. Públ. Sylvia Falchuk

Desde que me gradué en 1984, he participado casi todos los años en diferentes actividades de actualización profesional: congresos, seminarios, jornadas, conferencias, simposios, convenciones y cursos de posgrado en la Argentina, Uruguay, Perú, Panamá, España, México y los Estados Unidos.

Tuve también la satisfacción de exponer en congresos y de dictar seminarios en numerosas ciudades de la Argentina, así como en Uruguay, Chile y también en los Estados Unidos.

Helen Adams Keller, escritora y activista política estadounidense, que a los diecinueve meses sufrió una grave enfermedad que le provocó la pérdida total de la visión y de la audición, decía que la vida es una aventura atrevida o no es nada. Y yo, Sylvia Falchuk, a los cincuenta y dos años me atreví a comenzar una maestría. Helen se preguntaba por qué contentarnos con vivir a rastras

cuando sentimos el anhelo de volar. Yo sentí esa necesidad de volar hacia un posgrado.

En 2015 decidí cursar dos seminarios en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF): Política Lingüística: Teoría y Análisis, y Análisis de Experiencias de Gestión de Lenguas. Fue tal el interés que me generaron esos dos seminarios que decidí cursar otros cuatro: Glotopolítica Histórica; Gestión de Lenguas y Educación; Políticas Lingüísticas: Diseño, Implementación y Seguimiento de Proyectos; y Planificación y Gestión de Políticas Públicas. Mientras cursaba esos seminarios, la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) aprobó la maestría en Gestión de Lenguas, concretamente, en Política Lingüística; y fue entonces cuando decidí sumergirme de lleno en los estudios de posgrado.

A medida que cursaba, me fui dando cuenta de que siempre me habían interesado las políticas lingüísticas,

por lo tanto, esta maestría es el espacio ideal donde formarme, no solo por los contenidos que ofrece, sino también por el equipo docente y los profesores invitados, investigadores con doctorados en Sociolingüística, Análisis del Discurso, Sociología, Antropología, Políticas Públicas e Historia, entre otras disciplinas.

He tenido maravillosos compañeros traductores, gente de Letras, de Antropología y de Ciencias Políticas, de la Argentina, Colombia, Venezuela y Brasil.

Además de esos seis seminarios, cursé otros diez: Cultura e Identidad en la Globalización; Historia Social Argentina y Latinoamericana; Política Cultural: Problemáticas Actuales; Lenguas, Diversidad y Sociedad Contemporánea; Lenguas y Legislación; Lenguas y Migraciones; Políticas de Edición y Traducción; Diseño, Metodología y Métodos de Investigación; Taller de Trabajo Profesional y Académico; y Ejes

>>¿De qué se trata la maestría en Gestión de Lenguas de la Universidad Nacional de Tres de Febrero?

y Marcos Conceptuales para la Diagnóstico Sociolingüística. Solo me queda por cursar Teoría Social.

Las temáticas que abordé en algunos de los trabajos finales son variadas: 1) el CELU (Certificado de Español Lengua y Uso) y el Consorcio ELSE (Español Lengua Segunda y Extranjera) como políticas académicas y lingüísticas argentinas; 2) la política lingüística en torno a la lengua española en la formación de grado y de posgrado de traductores en universidades del Área Metropolitana de Buenos Aires en el período 1980-2016; 3) análisis del documental *Maestros de dos mundos* (2005), de Marcelo Gálvez, observación, análisis y propuestas de intervención para el modelo educativo intercultural bilingüe español-wichí de la escuela de Carboncito (Salta); 4) la política lingüística exterior de la Corona de España, a través del Instituto Cervantes, la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española; 5) análisis de la Ley 20305 de 1973 y del Proyecto de Ley de Derechos de los Traductores y Fomento de la Traducción de 2015; 6) experiencias profesionales y lingüísticas de traductores argentinos exiliados en España; 7) análisis micro del documental *Mixtura de vida*, de Ana Zanotti; 8) la política lingüística de la lengua hebrea en las escuelas laicas de la red escolar judía de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; 9) la proyección internacional de la lengua española, desde la década de los noventa hasta la actualidad, a través de la Real Academia Española, el Instituto Cervantes y la Asociación de Academias de la Lengua Española, su dimensión e influencia en el trabajo cotidiano de los traductores argentinos; 10) manual de política lingüística para traductores e intérpretes; 11) las ideologías lingüísticas de docentes formadores de

traductores públicos en dos universidades de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; 12) el Programa Sur de apoyo a las traducciones como política cultural argentina en el período 2009-2016.

Por mi recorrido profesional y por el momento personal en el que estoy, siento que he aprovechado muchísimo este espacio de formación. A lo largo de la cursada, mantuve la motivación y el entusiasmo, y las clases renovaban mis energías profesionales.

Fue todo un desafío exponer frente a pares y docentes, inspirador ver otros recorridos profesionales y escuchar diferentes experiencias y trayectorias, así como observar otras miradas, otros enfoques, otras lentes y otros espacios académicos y profesionales.

Pero no todo es color de rosas, porque la maestría tiene un régimen sumamente intenso, no solo por la cursada de doce horas cada quince días, sino por la cantidad de lecturas que requiere y la entrega de un trabajo final para cada seminario. Por supuesto que tuve limitaciones en mi disponibilidad social para cafés y encuentros con familiares y amigos.

El posgrado me ha brindado herramientas, autores, marcos teóricos, bibliografía y temáticas en las que estoy profundizando y que me permiten ampliar mi campo profesional, así como la mirada y la perspectiva para la tarea formadora que desarrollo.

Desde 2013 dicto, en universidades y colegios profesionales de la Argentina y de los Estados Unidos, el seminario «El vasto territorio de la Ñ. Los traductores y los intérpretes también hacemos la política lingüística», que me ha devuelto motivadores comentarios de formadores, colegas y estudiantes.

Un «bichito» que me venía «picando» era el de la investigación, formación que no tuve a lo largo de la carrera de grado ni tampoco en mi carrera profesional. La maestría requiere hacer una práctica de ochenta horas de investigación, actividad que realizaré este año junto a una de las docentes. Será objeto de otro artículo compartir la experiencia y el producido de ese futuro trabajo de investigación.

Reconocimientos

Ha sido muy gratificante el hecho de que el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires me becara para los estudios de maestría, por lo que agradezco a sus autoridades, así como al comité de selección.

La maestría tiene un seminario optativo que se puede cursar en cualquier posgrado del país. Opté por el de «Gestión del multilingüismo en la contemporaneidad: actores y experiencias en Europa, América Latina y el mundo árabe», organizado por la UNTREF y la Escuela Complutense Latinoamericana de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Dicho seminario tuvo lugar del 6 al 17 de marzo de 2017, con una carga horaria de sesenta horas, y el dictado de los módulos estuvo a cargo de profesores de España y de la Argentina, pertenecientes a las dos universidades organizadoras. Segunda gratificación: fui beneficiada con una beca interna de la UNTREF para cursar dicho seminario.

Contexto internacional de lenguas y posibilidades de desarrollo profesional

En un contexto internacional marcado por el avance de los procesos de globalización e integración regional, el desarrollo exponencial de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y el flujo

permanente de información, bienes y personas, los Estados nacionales se encuentran ante el desafío inédito de gestionar su diversidad interna y, a la vez, de preparar a sus ciudadanos para participar en el diálogo cultural. Se da un proceso de construcción de sociedades democráticas de nueva generación, e instituciones e individuos deben disponer de capacidades renovadas para procesar y volver productivas las diferencias culturales y lingüísticas.

La preocupación por encontrar marcos jurídicos adecuados a estas nuevas condiciones se percibe en todos los niveles de gestión. Sin embargo, las dificultades evidentes de su implementación señalan un déficit de profesionales capacitados para asumir la gestión de los programas y las acciones que lleven a una eficaz y necesaria transformación en el plano de las prácticas lingüísticas.

La especialización en Gestión de Lenguas, único ámbito de formación de posgrado en la Argentina, se creó en la UNTREF en 2011 con el fin de formar agentes con el perfil que estas nuevas agencias necesitan. Desde entonces, se han producido avances sensibles en el reconocimiento del campo de intervención, tanto dentro del país como en el ámbito regional, y ha continuado la sistematización y profundización del conocimiento teórico acerca de los fenómenos en análisis. Este movimiento ha dejado al descubierto una importante variedad y complejidad de situaciones por tratar y la necesidad de integrar constantemente nuevos enfoques y saberes para construir herramientas conceptuales que, por su potencia teórica y su validez empírica, permitan comprender y dar respuestas a problemas actuales o emergentes. La maestría en Gestión de Lenguas complementa la formación que ofrece la especialización,

mediante la ampliación del conocimiento interdisciplinar de las problemáticas político-lingüísticas, en sus distintas escalas y dimensiones, y la formación para la investigación y el desarrollo de instrumentos de intervención dotados de solidez teórico-metodológica, necesarios para la consolidación de este campo de estudio y la aplicación sobre bases científicas.

A partir de la formación recibida, observo que se han cumplido los objetivos que se plantea la maestría y considero que estoy preparada para llevarlos adelante y que se abren nuevos horizontes de desarrollo profesional. Me permito compartir cuáles serían los posibles aportes: analizar de forma crítica la realidad sociolingüística actual en diversos contextos y las situaciones de los diferentes grupos sociales involucrados, y producir conocimiento nuevo a partir de estos análisis; analizar, diseñar y evaluar lineamientos políticos, proyectos e intervenciones relativos a la gestión de las lenguas en diferentes instancias institucionales, y realizar un seguimiento de ellos, a partir de saberes teóricos, metodológicos y comunicacionales específicos; diseñar, asesorar, orientar, evaluar y gestionar intervenciones y políticas en materia lingüística de diverso alcance y colaborar en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, así como actuar en la interfase entre acciones de organizaciones de diferentes ámbitos; capacitar a agentes de distintos organismos e instituciones para el diagnóstico y el abordaje de problemas lingüísticos que afecten a los destinatarios de sus servicios; desempeñarme como capacitadora en el nivel superior y formar recursos técnicos calificados para apoyar el fortalecimiento institucional y operativo de las oficinas gubernamentales o las organizaciones sociales

que llevan adelante actividades o proyectos lingüístico-educativos; ejercer de mediadora en situaciones complejas que afectan a las lenguas, los derechos lingüísticos, la educación lingüística y el ejercicio de la ciudadanía de diferentes grupos sociales; formar equipos pluridisciplinarios y abordar, de forma integral, problemas de orden lingüístico en las dimensiones sociales, educativas y jurídicas, entre otras; e investigar en el campo de la gestión de lenguas y las políticas lingüísticas y participar en procesos de intercambio y comunicación de conocimientos dentro de la comunidad científica.

«En tiempos de cambio —decía el escritor y filósofo estadounidense Eric Hoffer— quienes estén abiertos al aprendizaje se adueñarán del futuro, mientras que aquellos que crean saberlo todo estarán bien equipados para un mundo que dejó de existir».

Tengo el pecho henchido de satisfacción. Disfruto de sentarme a investigar, a pensar, a leer textos, libros y artículos, y luego comenzar a escribir. Aprendí mucho por leer los trabajos de mis compañeros y realmente me gustó la experiencia de «leernos» los trabajos, cuestionarlos, comentarlos y criticarlos positivamente con miras a aportar algo constructivo.

Siento que una nueva etapa profesional ha comenzado y espero poder compartirla con estudiantes, docentes, formadores y colegas, en cualquier espacio profesional de la Argentina y del exterior. Ojalá que más traductores públicos se animen a transitar la aventura de un posgrado. Ojalá que así sea. Amén. ■